



IDENTIDAD E IDENTIFICACIÓN RACIAL DE ESTUDIANTES NEGROS EN LA UFMG: DE LA EXPERIENCIA COMO EVALUADOS AL ROL DE EVALUADORES EN LOS PROCEDIMIENTOS DE HETEROIDENTIFICACIÓN¹

Aline Oliveira Ramos²
Rodrigo Ednilson de Jesus³

Resumen

El artículo analiza las experiencias de los estudiantes negros que ingresan mediante cuotas en la Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG), centrándose la atención en los impactos subjetivos e identitarios derivados de los procedimientos de heteroidentificación racial. La investigación parte de la siguiente cuestión: ¿cómo estos estudiantes atribuyen significados a su identidad racial y a su identificación a partir de las experiencias en estos procedimientos? A partir de entrevistas y grupos focales con quince estudiantes beneficiados por las cuotas, la investigación revela que estos procedimientos producen efectos ambiguos: desde inseguridad y miedo hasta un fortalecimiento de la identidad. El marco teórico dialoga con autores como Frantz Fanon, Stuart Hall, Achille Mbembe y Neusa Santos Souza para comprender cómo el racismo estructural moldea la subjetividad negra. Los resultados indican que la vivencia en las bancas, especialmente la transición de evaluados a evaluadores, actúa como un dispositivo educativo y político, contribuyendo a la reconfiguración de la identidad racial de los sujetos y su actuación en la política de cuotas. La investigación señala la necesidad de políticas institucionales que consideren la complejidad de la identidad racial en la educación superior.

Palabras clave: Identidad racial; Heteroidentificación; Políticas de cuotas; Educación Superior; Subjetividad negra.

Cómo citar

RAMOS, Aline Oliveira; JESUS, Rodrigo Ednilson. Identidad e Identificación Racial de estudiantes negros en la UFMG: de la experiencia como evaluados al rol de evaluadores en los procedimientos de heteroidentificación. *Educação em Análise*. Londrina. v. 10, p. 1- 27. ago. 2025. DOI: 10.5433/1984-7939.2025. v10. 52801



¹ Traducción realizada con la asistencia de AI-GEMINI

² Doctoranda en Educación por la Universidad Federal de Minas Gerais. Profesora de la Red Municipal de Itapetinga. Itapetinga, Bahía, Brasil. Dirección electrónica: llineramos@hotmail.com.

³ Doctor en Educación por la Universidad Federal de Minas Gerais. Profesor asociado de la Universidad Federal de Minas Gerais. Belo Horizonte, Minas Gerais, Brasil. Dirección electrónica: rodrigoednilson@gmail.com.

RACIAL IDENTITY AND IDENTIFICATION OF BLACK STUDENTS AT UFMG: FROM THE EXPERIENCE AS EVALUATED TO THE ROLE OF EVALUATORS IN HETEROIDENTIFICATION PROCEDURES

Abstract: The article analyzes the experiences of Black students entering through affirmative action quotas at the Federal University of Minas Gerais (UFMG), focusing on the subjective and identity-related impacts of racial heteroidentification procedures. The research starts with the following question: how do these students attribute meaning to their racial identity and identification based on their experiences in these procedures? Based on interviews and focus groups with fifteen quota students, the investigation reveals that these procedures produce ambiguous effects — ranging from insecurity and fear to identity strengthening. The theoretical framework engages with authors such as Frantz Fanon, Stuart Hall, Achille Mbembe, and Neusa Santos Souza to understand how structural racism shapes Black subjectivity. The results indicate that the experience in the identification boards, especially the transition from being assessed to becoming assessors, acts as an educational and political device, contributing to the reconfiguration of the students' racial identity and their role in the affirmative action policy. The research points to the need for institutional policies that consider the complexity of racial identity in higher education.

Keywords: Higher Education; Heteroidentification; Racial identity; Quota policies; Black subjectivity.

IDENTIDADE E IDENTIFICAÇÃO RACIAL DE ESTUDANTES NEGROS NA UFMG: DA EXPERIÊNCIA COMO AVALIADOS A AVALIADORES NOS PROCEDIMENTOS DE HETEROIDENTIFICAÇÃO

Resumo: O artigo analisa as experiências de estudantes negros ingressantes por cotas na Universidade Federal de Minas Gerais (UFMG), focalizando os impactos subjetivos e identitários decorrentes dos procedimentos de heteroidentificação racial. A pesquisa parte da seguinte questão: como esses estudantes atribuem sentidos à sua identidade racial e à sua identificação a partir das experiências nesses procedimentos? A partir de entrevistas e grupos focais com quinze estudantes cotistas, a investigação revela que tais procedimentos produzem efeitos ambíguos — desde insegurança e medo até fortalecimento identitário. O referencial teórico dialoga com autores como Frantz Fanon, Stuart Hall, Achille Mbembe e Neusa Santos Souza, para compreender como o racismo estrutural molda a subjetividade negra. Os resultados indicam que a vivência nas bancas, especialmente a transição de avaliados a avaliadores, atua como um dispositivo educativo e político, contribuindo para a reconfiguração da identidade racial dos sujeitos e sua atuação na política de cotas. A pesquisa aponta para a necessidade de políticas institucionais que considerem a complexidade da identidade racial no ensino superior.

Palavras-chave: Educação Superior; Heteroidentificação; Identidade racial; Políticas de cotas; Subjetividade negra.

Introducción

El presente artículo es parte de una investigación más amplia, desarrollada en el ámbito del Programa de Posgrado en Educación de la Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG). La referida investigación tiene como objetivo comprender los sentidos atribuidos por estudiantes negros (negros y mulatos), que ingresaron a la UFMG a través de la modalidad de reserva de cupos para personas negras, a sus características fenotípicas, a la ancestralidad y a las experiencias de racismo; investigando cómo estos elementos influyen en la construcción de su identidad y en la percepción de cómo son vistos por los otros estudiantes no beneficiarios de cupos.

En el contexto de las políticas de inclusión racial, las políticas de cupos raciales en las universidades, como en otras esferas sociales, han sido un avance importante en la promoción de la igualdad, buscando corregir desigualdades históricas y garantizar el acceso de grupos marginados a la educación superior. Sin embargo, un aspecto poco explorado de esta política es la experiencia de los estudiantes negros, especialmente en relación con los procedimientos de heteroidentificación racial⁴. Esta práctica, que surgió con el objetivo de garantizar la autenticidad de las autodeclaraciones raciales, constituye un momento crítico del proceso, en el que las cuestiones de identidad y racismo son ampliamente discutidas, pero también conllevan tensiones significativas.

En este sentido, esta etapa suscita estudios enfocados en las implicaciones psicológicas y sociales que provoca en los estudiantes, principalmente en lo que respecta a la construcción de la identidad racial y a las interacciones sociales en ambientes académicos. Sin embargo, aún se sabe poco sobre cómo los estudiantes negros viven esta experiencia, particularmente en relación con el impacto que tiene sobre su identidad racial. Las investigaciones existentes tienden a enfocarse en las implicaciones sociales de los cupos, pero pocos estudios abordan cómo los estudiantes atribuyen significados a sus características fenotípicas, cómo sus experiencias de racismo afectan su percepción de

⁴ A partir de este punto del texto, se utilizará exclusivamente el término **procedimiento de heteroidentificación** para referirse, de forma formal, al procedimiento institucional complementario a la autodeclaración racial de los(las) candidatos(as) negros(as). No obstante, se opta por mantener el uso del término **banco** en los relatos de los(las) estudiantes, a fin de preservar el lenguaje original empleado por ellos(as) en sus testimonios, considerando su familiaridad y recurrencia como sinónimo popular del procedimiento.

identidad y cómo esta forma complementaria a la autodeclaración influye en la construcción de esa identidad a lo largo de su trayectoria universitaria.

Dentro de este contexto, el estudio busca alcanzar tres objetivos específicos: (1) analizar cómo las acciones negativas, como discriminación y racismo, impactan la subjetividad de los estudiantes negros que ingresaron por cupos en la UFMG; (2) investigar cómo la participación en los procedimientos de heteroidentificación racial afecta su subjetividad, influyendo en la construcción de su identidad racial; y (3) explorar las disputas en torno a la identidad negra enfrentadas por estos estudiantes y cómo estas disputas influyen en su percepción de sí mismos en el contexto de los procedimientos de heteroidentificación.

La pregunta de investigación que orienta el estudio es: *¿Cómo los estudiantes negros (negros y mulatos) atribuyen sentidos a su identidad racial y a su identificación a partir de sus experiencias en los procedimientos de heteroidentificación?* Esta investigación consiste en un estudio cualitativo, con datos recolectados por medio de entrevistas semiestructuradas y sesiones de grupo focal. En total, participaron 15 sujetos: 4 fueron entrevistados individualmente y 11 participaron en las discusiones en grupo. Todos los participantes son estudiantes beneficiarios de cupos de la UFMG, que pasaron por esta etapa complementaria a la autodeclaración racial en la UFMG. El análisis de los datos siguió el método de análisis de contenido de Bardin (1977).

El artículo está estructurado de la siguiente forma: inicialmente, se presenta el Marco Teórico (2), organizado en tres tópicos principales: (2.1) Políticas de acciones negativas y el impacto en la subjetividad negra, (2.2) Emergencia y disputas en torno a la educación superior en Brasil y (2.3) Políticas de acciones afirmativas en la UFMG. Enseguida, se presenta la sección conociendo a los sujetos de la investigación (3) y, a continuación, el Análisis de las experiencias en los procedimientos de heteroidentificación racial (4), dividida en dos subtópicos: (4.1) Estudiantes evaluados y los procesos de construcción de la identidad racial, y (4.2) La reconfiguración de la identidad racial en la transición de evaluados y evaluadores.

Por último, se presentan la Conclusión (5) y las Referencias (6). Los resultados demuestran una convergencia en la construcción de la identidad racial y en los desafíos enfrentados en los procedimientos de heteroidentificación y en el ambiente académico. Las entrevistas individuales destacan las experiencias personales y el impacto emocional de la

discriminación. Hay una convergencia en la percepción de que este procedimiento no es solo técnico, sino también educativo y transformador.

Referencia teórica

Políticas de acciones negativas y el impacto en la subjetividad negra

Antes que nada, nos gustaría evidenciar nuestra comprensión sobre políticas de acciones negativas dirigidas a la población negra, concepto central de este primer subcapítulo y del propio artículo. En nuestra comprensión, las políticas de acciones negativas pueden ser entendidas como un conjunto de políticas públicas y privadas de carácter compulsivo, facultativo o voluntario, concebidas con vistas a producir y reproducir la discriminación racial, de género y de origen nacional, así como para perpetuar los efectos de la discriminación practicada en el pasado, teniendo por objetivo el mantenimiento de las jerarquías raciales en los campos de la educación, salud, empleo, sociabilidad, afectividad, etc.

En el caso específico de la sociedad brasileña, las políticas de acciones negativas se han construido de modo ambiguo: negando la existencia de raza, pero dándole pleno significado a la idea distintiva y jerarquizante que el concepto de raza permite. El título de este subtópico, por lo tanto, subraya la urgencia de comprender cómo prácticas discriminatorias y racistas, enraizadas en la historia de Brasil desde el período esclavista, moldean la identidad y la percepción de sí de los individuos negros. Frantz Fanon (2008) discute cómo la violencia del racismo, especialmente en los contextos de colonización y esclavitud, destruye la autoestima y aliena a los individuos negros, creando un impacto duradero en la formación de sus subjetividades.

Fanon observa que “[...] el hombre negro carga el fardo de la civilización blanca en su cuerpo y en su mente” (Fanon, 2008, p. 14), lo que acentúa el impacto psicológico e identitario de esas acciones negativas. Esas acciones negativas incluyen violencia física, simbólica, exclusión económica y social, todas ellas perpetuando desigualdades estructurales. Tales prácticas afectan profundamente la subjetividad de los negros, influenciando su autoestima, salud mental y sus relaciones sociales.

Para Stuart Hall (2006), la identidad es formada por la interacción de fuerzas culturales e históricas que marcan cuerpos y mentes. En contextos racializados, y en los que impera el racismo, la subjetividad negra, es moldeada por discursos e imágenes de inferioridad racial, que favorecen la creación de una percepción de sí como subalterno (Hall, 2006, p. 55). Desde nuestra perspectiva, analizar los impactos de esas acciones negativas es crucial para el desarrollo y actualización de políticas públicas, en la medida en que tales impactos favorecen la proposición de estrategias educativas que promuevan la igualdad racial y la valorización de la diversidad.

Esas iniciativas pueden proporcionar una base sólida para la resistencia a las adversidades impuestas por el racismo. Como resalta Achille Mbembe (2017), el racismo estructural, que moldea la vida y la muerte de los negros a lo largo de la historia, especialmente en el contexto de su “necropolítica”, necesita ser enfrentado de forma activa, una vez que define quién vive y quién muere bajo un régimen de opresión racial (Mbembe, 2017, p. 29). En el contexto brasileño, la persistencia del racismo y las políticas de blanqueamiento reflejan una continuidad histórica de prácticas discriminatorias y excluyentes, que se remontan al período esclavista y se perpetúan hasta los días actuales.

Al hablar sobre esas prácticas racistas en el contexto brasileño, Lélia Gonzalez (1988) reflexiona cómo ellas afectan la autoestima y la identidad de los negros en Brasil, al mismo tiempo que mantienen una estructura de desigualdad social y económica profundamente enraizada (Gonzalez, 1988, p. 123). Las políticas de acciones negativas dirigidas a la población negra en Brasil, por lo tanto, evidencian cómo la esclavitud moldeó profundamente las estructuras sociales y económicas del país, creando un legado de desigualdad racial que aún persiste.

El régimen esclavista, además de explotar brutalmente la mano de obra africana, instauró una cultura de violencia y represión que consolidó una jerarquía racial. Esa orden social, mantenida por medio de castigos severos y de la deshumanización de esclavizados, perpetuó la marginalización de personas negras incluso después de la abolición formal de la esclavitud en 1888. A pesar de la opresión, los esclavizados y esclavizadas resistieron continuamente a lo largo de la historia de Brasil por medio de la formación de *quilombos*, revueltas y huidas, simbolizando la lucha persistente por la libertad y la dignidad. Sin embargo, después de la abolición formal, las élites brasileñas desarrollaron nuevas formas

de marginalizar a los negros, reforzando estereotipos racistas y prácticas discriminatorias que aún moldean las dinámicas sociales del Brasil contemporáneo.

La comprensión de ese legado histórico es fundamental para reconocer las raíces de las desigualdades raciales y los desafíos enfrentados por la población negra. La investigación de Virginia Leone Bicudo, realizada en la década de 1940 en la ciudad de São Paulo, investigó las actitudes raciales de “negros y mulatos” y se tornó pionera en la comprensión de las dinámicas de discriminación racial en el Brasil urbano. Utilizando entrevistas y el método de estudio de caso, Bicudo (1945) analizó el impacto de las relaciones raciales en la subjetividad de personas negras y mulatas y, como consecuencia, cómo ellas se percibían a sí mismas.

Uno de los principales hallazgos de la investigación de Bicudo fue la identificación del sentimiento de inferioridad presente entre las personas negras, especialmente entre aquellas pertenecientes a las clases sociales más bajas. Según Bicudo (1945), ese sentimiento de inferioridad era una respuesta al desprecio y a la exclusión social, tanto por parte de otros negros, como de blancos. Ella también observó cómo muchos entrevistados expresaban actitudes de antagonismo en relación con otros negros, al mismo tiempo que demostraron simpatía en relación con los blancos. Según ella, eso sugeriría que el racismo estructural se internalizaba en las subjetividades negras, produciendo una mayor aceptación de jerarquías raciales que reforzaban la marginalización y la segregación dentro de la propia comunidad negra. Esa internalización del racismo y del sentimiento de inferioridad era, de acuerdo con Bicudo, un reflejo directo de las acciones negativas sufridas por los negros a lo largo de la vida.

Las experiencias de discriminación sistemática y de exclusión social creaban barreras emocionales y psicológicas que afectaban la manera como las personas negras se veían e interactuaban en el mundo. Además de la cuestión de la autoestima, los datos de Bicudo (1945) muestran que las barreras enfrentadas por personas negras en el Brasil urbano incluían dificultades relativas a las oportunidades económicas y sociales. Muchos de los entrevistados relataron que, a pesar de poseer habilidades y nivel educacional comparables a los de los blancos, continuaban enfrentando discriminación en el mercado de trabajo y en las oportunidades de ascenso social.

Otro punto importante de la investigación de Bicudo (1945) se refiere a la distinción entre las actitudes de los negros de clases sociales más bajas y de aquellos pertenecientes

a las clases intermedias. Mientras los primeros tienden a demostrar mayor antagonismo en relación con otros negros, aquellos insertados en las clases intermedias, aunque también afectados por el racismo, desarrollan estrategias más complejas de convivencia con los blancos, intentando aproximarse a los valores y costumbres de la blancura e internalizando actitudes que, en última instancia, reforzaban su propia exclusión social.

Ese fenómeno es descrito por la autora (Bicudo, 1945) como un mecanismo de defensa, en el que el individuo negro intenta borrar sus características raciales para ser aceptado en círculos sociales dominados por blancos. Ese conjunto de datos demuestra cómo las acciones discriminatorias afectaban directamente la subjetividad negra, creando una serie de mecanismos psicológicos y emocionales que reforzaban las desigualdades estructurales. La discriminación sistemática y el racismo estructural, presentes en todas las esferas de la vida social, desde el mercado de trabajo hasta las interacciones cotidianas, moldeaban profundamente la manera como las personas negras se percibían y eran percibidas por la sociedad.

Ese proceso de marginalización y exclusión ya reforzaba, en aquella época, la idea de que la lucha contra el racismo no puede ser solo una lucha por igualdad económica, sino también una lucha por la reconstrucción de la autoestima y de la identidad negra. Finalmente, la investigación de Bicudo destacaba la importancia de políticas afirmativas y educativas como formas de combatir esos impactos negativos en la subjetividad negra, sugiriendo, ya en la década de 1950, que, para romper con el ciclo de deshumanización y marginalización, sería esencial que la sociedad brasileña invirtiera en iniciativas capaces de promover el reconocimiento de la importancia cultural, social e histórica de las poblaciones negras, además del ofrecimiento de educación de calidad y de oportunidades reales de ascenso social a esas poblaciones.

Emergencia y disputas en torno a la educación superior en Brasil

Aunque las demandas por acceso y subsidio para la población negra en la educación básica y en la educación superior de calidad se remontan a los primeros años del siglo XX en Brasil, solo en el umbral del siglo XXI se iniciaron las primeras iniciativas de políticas afirmativas dirigidas a la población negra en la educación superior brasileña. Recordemos

que la educación superior pública en Brasil tiene sus raíces al final del período colonial, con la creación de escuelas aisladas orientadas a las élites nacionales, como las facultades de Derecho y de Medicina a principios del siglo XIX.

La consolidación del sistema universitario brasileño, sin embargo, ocurrió solamente en el siglo XX, con la fundación de la primera universidad en 1920, la Universidad de Rio de Janeiro, actual UFRJ (Cunha, 1988). En ese período, la educación superior aún era privilegio de pocos, orientada a la formación de profesionales liberales, como médicos, ingenieros y abogados. A lo largo de las décadas siguientes, la educación superior pública pasó por varias transformaciones, influenciadas por políticas educativas y económicas, además de cambios políticos significativos.

Durante el gobierno de Getúlio Vargas, en los años 1930 y 1940, hubo una centralización y control de la educación superior, con la creación de la Universidad de Brasil, actual UFRJ, y un movimiento de federalización de instituciones estatales y privadas. En la Dictadura Militar (1964-1985), hubo una gran expansión de las universidades públicas, con la creación de nuevos *campus* y la implementación de cursos de posgrado, además de la expansión de las matrículas. No obstante, el régimen también incentivó al sector privado, resultando en un crecimiento exponencial de instituciones de educación superior privadas, que pasaron a dominar el escenario educativo en las décadas siguientes.

En esa fase, se consolidó el modelo departamental de las universidades, alejándose del tradicional sistema de cátedras, lo que facilitó la expansión del número de docentes y de cursos en diversas áreas de conocimiento. En los años 2000, bajo el gobierno de Luiz Inácio Lula da Silva, hubo una ampliación significativa de los cupos en las universidades públicas con programas como el Reuni (Programa de Reestructuración y Expansión de las Universidades Federales) y la creación de nuevas universidades federales en varias regiones de Brasil. Al mismo tiempo, fueron implementadas políticas afirmativas, como los cupos raciales y sociales, para promover una mayor inclusión de grupos históricamente excluidos de la educación superior, especialmente negros, indígenas y estudiantes de bajos ingresos.

Esas acciones resultaron en una mayor diversificación del perfil del estudiante universitario. Según Neves, Sampaio y Heringer (2018), el número de matrículas en la educación superior pública y privada creció significativamente a principios del siglo XXI,

saltando de 2,5 millones de estudiantes en 2000 a más de 8 millones en 2015. Las mujeres también pasaron a representar la mayoría de las matrículas, y la franja etaria de los estudiantes se diversificó, con un número creciente de alumnos mayores de 25 años. La implementación de políticas públicas, como la Política Nacional de Asistencia Estudiantil (PNAES), buscó minimizar las desigualdades socioeconómicas y garantizar la permanencia de los estudiantes más vulnerables en la educación superior pública (Barbosa, 2019).

Aun así, las desigualdades sociales y regionales continúan siendo un obstáculo para el pleno acceso a la educación superior pública de calidad. A partir del año 2002, Brasil inició una de las más importantes mudanzas en su política educativa de educación superior con la implementación de acciones afirmativas orientadas a la inclusión de grupos históricamente marginados, especialmente negros e indígenas. El marco inicial de ese proceso fue la creación de los primeros cupos raciales en la Universidad Estadual de Rio de Janeiro (UERJ) y en la Universidad del Estado de Bahía (UNEB), que reservaron cupos para estudiantes negros y provenientes de escuelas públicas. Esa política despertó un intenso y acalorado debate nacional.

Los primeros cupos generaron controversia y polarizaron opiniones (Jesus, 2011). Para los críticos, los cupos representaban una amenaza al principio de la meritocracia, mientras que los partidarios de la iniciativa argumentaban que esta era una medida necesaria para combatir desigualdades estructurales enraizadas en la sociedad brasileña. La inclusión de las reservas de cupos en instituciones de educación superior brasileñas para la población negra fue fuertemente influenciada por los esfuerzos del movimiento negro, que desempeñó un papel crucial en la movilización política y en la articulación de las demandas por reparaciones históricas e inclusión social de los negros.

Entre 2004 y 2012, hubo una expansión significativa de las acciones afirmativas en universidades públicas federales y estatales. La Universidad de Brasilia (UnB), en 2004, fue la primera institución federal en adoptar el sistema de cupos raciales. En ese período, el movimiento negro continuó desempeñando un papel central en el debate, organizando campañas de concientización y defendiendo los cupos en foros y tribunales. En 2011, un marco jurídico consolidó la política de cupos en Brasil, ya que el Supremo Tribunal Federal (STF) juzgó y consideró constitucional la adopción de cupos raciales en la Universidad de Brasilia, fortaleciendo la legalidad de esas acciones afirmativas.

El año 2012 marcó un punto crucial en la historia de las acciones afirmativas en Brasil, con la promulgación de la Ley N.^o 12.711, conocida como Ley de Cupos, que hizo obligatoria la reserva del 50 % de los cupos en todas las universidades e institutos federales para estudiantes de escuelas públicas, con subcupos para negros, mulatos e indígenas. Según Daflon, Feres Júnior y Campos (2013), esta ley representó la formalización y la expansión de políticas que venían siendo implementadas de forma experimental en varias instituciones desde el inicio de los años 2000.

El estudio de Rodrigo Ednilson de Jesus (2011) ofrece un análisis crítico de las acciones afirmativas y sus implicaciones en las relaciones raciales en Brasil. Uno de los puntos principales de su investigación es la reflexión sobre cómo las políticas públicas de acciones afirmativas, específicamente los cupos raciales, desestabilizaron la imagen históricamente construida de una nación brasileña basada en un mito de democracia racial. El análisis de Jesus evidencia que las políticas de acciones afirmativas, al explicitar las desigualdades raciales, provocan una reevaluación de las estructuras sociales y de las percepciones sobre identidad e igualdad racial en Brasil (Jesus, 2011, p. 143).

A partir de una perspectiva crítica, el autor sugiere que las acciones afirmativas no solo promueven la inclusión de grupos históricamente marginados, sino que también cuestionan profundamente los pilares de la sociedad brasileña, forzando una revisión de los conceptos de justicia social y racial. Además, Jesus (2011) enfatiza que el debate en torno a los cupos raciales frecuentemente se restringe a una dicotomía superficial entre estar a favor o en contra, sin abordar las cuestiones estructurales más amplias de inclusión social y redistribución de poder en la sociedad brasileña.

Argumenta aún que los cupos son una de las medidas más eficaces para corregir las desigualdades históricas y sistémicas en Brasil, especialmente en el campo de la educación y del acceso a la educación superior (Jesus, 2011, p. 161). Sin embargo, él también reconoce que, para ser plenamente eficaces, las acciones afirmativas necesitan ser acompañadas por otras políticas públicas que promuevan la equidad en diversas esferas, como el mercado de trabajo y la representación política. El autor también discute el papel del movimiento negro en la formulación y defensa de las políticas de cupos.

Según Jesus, el movimiento social negro tuvo un papel fundamental en la articulación de las demandas por reconocimiento y reparación histórica, luchando por políticas que pudiesen corregir las desigualdades racialmente estructuradas. El autor afirma

que esas reivindicaciones contribuyeron a la creación de un espacio de debate público sobre la cuestión racial, desafiando el silencio histórico que encubría las tensiones raciales en el país (Jesus, 2011, p. 172). Por último, Jesus apunta que, a pesar de los avances proporcionados por los cupos, aún existen resistencias significativas a esas políticas, tanto en el ámbito social como en el académico.

Concluye el autor afirmando que la implementación de los cupos no solo proporciona oportunidades para estudiantes negros, sino que también fuerza a la sociedad a lidiar con sus propias contradicciones y desigualdades raciales. Esas políticas, por lo tanto, representan una etapa importante, pero no definitiva, en el proceso de lucha por igualdad racial en Brasil (Jesus, 2011, p. 205). Con este análisis, Jesus propone que los cupos raciales, lejos de ser una solución final, son un paso crítico en dirección a la justicia social, exigiendo, no obstante, un acompañamiento continuo y una expansión hacia otras áreas de las vidas pública y privada en Brasil.

Políticas de acciones afirmativas en la UFMG

El historial de las políticas de cupos en la Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG) se remonta a la tardía adhesión de la institución a las acciones afirmativas, que ocurrió oficialmente en 2013, después de la promulgación de la Ley N.º 12.711, de 2012. Esta ley fue un marco para el sistema de educación superior en Brasil, obligando a las universidades federales a reservar el 50 % de los cupos para estudiantes provenientes de la red pública de enseñanza, siendo parte de esos cupos destinados a alumnos negros, mulatos, indígenas y con discapacidad (Brasil, 2012).

No obstante, antes de la adopción oficial de los cupos, la UFMG ya había implementado una política de bonificación a partir de 2009, concediendo un aumento del 10 % en la nota de los candidatos que estudiaron en la red pública y un 5 % más para aquellos que se autodeclaraban negros (negros y mulatos). La política de bonificación reflejaba la resistencia inicial de la UFMG a adoptar cupos raciales o sociales (Jesus, 2021). El argumento, conforme a lo publicado en 2008, era que la bonificación sería una alternativa más equilibrada a los cupos, ya que muchos creían que la política de reserva de cupos podría perjudicar la meritocracia.

Sin embargo, la presión social y el creciente movimiento de denuncias de fraudes en autodeclaraciones raciales acabaron incentivando la implementación de un sistema más riguroso. A partir de 2017, la UFMG comenzó a recibir un volumen significativo de denuncias relacionadas con fraudes en la autodeclaración racial, lo que llevó a la creación de las comisiones de investigación para investigar esos casos. Esas comisiones analizaron las autodeclaraciones y realizaron procedimientos de heteroidentificación, una práctica que complementa la autodeclaración de los candidatos a partir de criterios fenotípicos visibles.

De acuerdo con Rodrigo Ednilson de Jesus (2021, p. 12),

Al mismo tiempo que el cambio porcentual impactó en la dimensión estética del cuerpo discente de la UFMG, al menos en el ámbito de la graduación, poco a poco ese nuevo contingente de estudiantes pasó a impactar diferentes dimensiones de la vida académica, desde el espacio micro del salón de clase, pasando por los procesos colectivos de politización de la estética y de la identidad racial, provocando desplazamientos también en los espacios de formulación y seguimiento de las políticas universitarias. En el caso de la UFMG, el hecho de que las denuncias sean oriundas, mayoritariamente, del cuerpo discente, organizado en grupos y colectivos, parece evidenciar la existencia de un sentido de incompatibilidad entre el modo como los estudiantes candidatos al ingreso en la universidad se ven (autodeclaración) y el modo como los demás estudiantes, de modo particular los(las) estudiantes negros(as), ven a esos(as) candidatos(as) (heteroidentificación).

En 2018, la UFMG dio un paso importante más al incorporar un nuevo procedimiento en el proceso selectivo: la exigencia de que los candidatos que se autodeclaran negros o indígenas presenten una “Carta Sustanciada”, que tenía como objetivo promover una reflexión sobre la pertenencia étnico-racial del candidato. El año siguiente, en 2019, la universidad implementó las comisiones complementarias a la autodeclaración, responsables por realizar los procedimientos de heteroidentificación en candidatos autodeclarados negros, de color negro o mulato.

De acuerdo con Jesus (2021), la participación de los miembros en las comisiones de heteroidentificación es precedida por un taller formativo, que busca prepararlos para el proceso, discutiendo las cuestiones relacionadas con la identidad racial y los procedimientos técnicos de la evaluación. Durante el taller, los miembros de la comisión son orientados a evaluar el conjunto de características fenotípicas de los candidatos sin

debatir sus evaluaciones con los demás miembros, garantizando la independencia e imparcialidad de los análisis.

La comisión está compuesta por cinco miembros de la comunidad académica, y en caso de que algún miembro identifique que posee vínculo de parentesco, en línea recta o colateral, hasta el tercer grado, o alguna situación evidente de amistad o enemistad con el candidato, se debe declarar impedido de componer la comisión. Ese procedimiento busca garantizar la transparencia y la imparcialidad del procedimiento de heteroidentificación. Para confirmar la condición racial declarada, la Comisión Complementaria a la Autodeclaración utiliza como criterio principal el fenotipo del candidato, sin considerar su ascendencia o autopercepción.

El proceso de heteroidentificación es realizado obligatoriamente con la presencia del candidato, que debe comparecer al procedimiento en la fecha designada. En caso de que el candidato sea menor de 18 años, debe ser acompañado por su representante legal. La no comparecencia del menor acompañado de su responsable legal resultará en el rechazo de su registro académico. Durante el procedimiento de heteroidentificación, el candidato confirma, en documento propio, su autodeclaración como persona negra (negra o mulata) ante la comisión.

La decisión sobre la aptitud del candidato al cupo es tomada con base en la evaluación de cada uno de los miembros de la comisión. Para ser considerado apto, el candidato debe obtener la mayoría de las confirmaciones, o sea, al menos tres miembros de la comisión deben considerar que el candidato posee las características fenotípicas que lo hacen ser socialmente leído como una persona negra. En caso contrario, el candidato será rechazado. Todas las evaluaciones realizadas por cada miembro de la comisión son registradas en un sistema operativo desarrollado por el equipo de sistemas de la UFMG, denominado AVLRA (Heteroidentificación de Autodeclaración de Raza).

Después de la introducción del CPF del candidato en el sistema, su nombre completo es exhibido en la pantalla, junto con las dos opciones de evaluación: a) el candidato ES sujeto de la política de acción afirmativa que reserva cupos para personas negras (negras y mulatas) en la educación superior pública, y b) el candidato NO ES sujeto de la política de acción afirmativa de reserva de cupos. La decisión de cada miembro es hecha de manera confidencial e individual, siendo que el resultado mayoritario es el que define si el candidato será confirmado o rechazado.

Los candidatos rechazados en la primera comisión regular tienen el derecho de apelar a la comisión de recurso, que sigue el mismo procedimiento de la comisión regular. La confidencialidad de cada evaluación es mantenida, y el resultado final es determinado por la posición de la mayoría. Ese proceso ofrece una segunda oportunidad para los candidatos cuyas autodeclaraciones fueron rechazadas inicialmente, permitiendo que la decisión final sea revisada con base en las evaluaciones realizadas por la comisión de recurso.

Conociendo a los sujetos de la investigación

Para la realización de este estudio, alineado con el problema y los objetivos propuestos, se optó por una investigación de enfoque cualitativo con carácter exploratorio, utilizando como estrategias la realización de entrevistas individuales y grupos focales. La elección de la UFMG como campo de investigación se justifica por su posición de referencia en la implementación de los procedimientos de heteroidentificación, siendo una de las principales universidades de Brasil en adoptar este método para garantizar la aplicación justa de los cupos raciales.

La elección de la técnica de grupo focal se fundamentó en su característica de ser un enfoque derivado de diferentes formas de trabajo con grupos, conforme a lo expuesto por Gatti (2005, p. 7). La elección por las entrevistas se debe al hecho de tratarse de una herramienta esencial para explorar las experiencias, percepciones y sentimientos de los entrevistados, permitiendo que el investigador comprenda profundamente el fenómeno en estudio.

La selección de los participantes siguió criterios que estaban directamente relacionados con la cuestión central de este estudio: ¿cómo los estudiantes negros (negros y mulatos) atribuyen sentidos a su identidad racial (cómo se perciben racialmente) y a su identificación racial (cómo perciben la mirada de los otros sobre sí mismos) a partir de sus experiencias en los procedimientos de heteroidentificación? Para ello, el criterio de inclusión fue ser estudiante negro (negro o mulato) de la UFMG, ingresado por medio de cupos raciales, y que haya participado en los procedimientos de heteroidentificación.

Para el análisis de los datos recolectados, escogimos la técnica de análisis de contenido, propuesta por Bardin (1977, p. 42), que define el análisis de contenido como “un conjunto de técnicas de análisis de las comunicaciones”. Este enfoque orienta al investigador a realizar inferencias a partir de los mensajes presentados en las entrevistas y en los grupos focales de esta investigación, utilizando procedimientos e indicadores específicos. En este estudio, escuchamos a 15 sujetos: cuatro estudiantes que participaron en entrevistas individuales y once que participaron en los grupos focales, todos ingresados a la UFMG por medio de la modalidad de cupos reservados a estudiantes provenientes de escuelas públicas y autodeclarados negros.

Para este artículo, optamos por presentar una selección de los testimonios de los entrevistados y participantes de los grupos focales, totalizando siete testimonios. Para garantizar una muestra diversificada, buscamos incluir participantes de diferentes carreras y años de ingreso, asegurando la representatividad de diferentes miradas y experiencias dentro de la comunidad estudiantil.

Cuadro 1 – Participantes en la investigación

Nombre en clave	Entrada	Género	Curso	Autodeclaración
Sueli Carneiro	2020	feminino	Pedagogía	Parda
Lélia Gonzalez	2021	feminino	Antropología	Parda
Milton Santos	2020	masculino	Máster en Comunicación	Pardo
Beatriz Nascimento	2019	feminino	Licenciatura en Lenguas Portuguesa y Español	Negra
Machado de Assis	2021	masculino	Turismo	Negro
Mãe Stella de Oxóssi	2021	feminino	Biomedicina	Parda
Abdias do Nascimento	2020	masculino	Psicología	Negro

Fuente: Elaborado por la autora (2025).

El objetivo principal de asignar seudónimos a los sujetos de la investigación es garantizar el secreto y la protección de la identidad de los participantes, respetando la confidencialidad de los datos recolectados. Además, esta práctica también busca dar

visibilidad a figuras importantes de la comunidad negra nacional, cuyas contribuciones han sido fundamentales en el proceso de emancipación del pueblo negro. De esta forma, al asociar a los participantes de la investigación con nombres de figuras históricas o contemporáneas de la lucha negra, se busca homenajear y reconocer el impacto de estas personas en el fortalecimiento de la identidad y en la lucha por la justicia social y racial.

Análisis de las experiencias en las comisiones

En este artículo, optamos por centrarnos, entre los diversos temas abordados en las entrevistas y grupos focales, en el tópico 4.1 Experiencia en los procedimientos de heteroidentificación y construcción de la identidad racial, investigando de qué forma las experiencias vividas en estos procesos influyen en la construcción de la identidad racial de estudiantes negros beneficiarios de cupos que se convirtieron en alumnos de la UFMG. El análisis se concentrará en los efectos psicológicos y sociales generados por este proceso.

A continuación, ampliaremos la discusión al tópico 4.2 - La reconfiguración de la identidad racial en la transición de evaluado a miembro de los procedimientos de heteroidentificación, abordando cómo la vivencia en los procedimientos no solo impacta la identidad de los evaluados, sino que también provoca una reconfiguración de la identidad racial de aquellos que, tras convertirse en estudiantes de la UFMG, pasan a integrar como miembros del procedimiento complementario a la autodeclaración en la condición de evaluadores.

Estudiantes evaluados y los procesos de construcción de la identidad racial

Para iniciar el análisis, abordaremos el tema Experiencia en los procedimientos de heteroidentificación y construcción de la identidad racial y analizaremos los modos en que las experiencias en los procedimientos de heteroidentificación impactan en la construcción

de la identidad racial de estudiantes negros beneficiarios de cupos que se volvieron alumnos de la UFMG, con énfasis en los efectos psicológicos y sociales generados por este proceso.

Aunque este tipo de procedimiento tiene como objetivo verificar la correspondencia entre la autodeclaración racial y las características fenotípicas del candidato, enfocándose solo en la identificación racial de los sujetos, sin pretender definir la identidad racial de los candidatos, tal proceso puede impactar en la dimensión identitaria de los sujetos, en la medida en que la identidad es siempre construida y reconstruida en las relaciones sociales. La evaluación, que se basa en la observación externa del fenotipo, puede desencadenar sentimientos de pertenencia o no pertenencia, como se evidenciará en las declaraciones de algunos sujetos de esta investigación.

La experiencia de tener su autodeclaración aceptada o rechazada por las comisiones presenta desdoblamientos en la dimensión emocional y psicológica, dado que muchas personas asocian el color de la piel y los rasgos fenotípicos a una experiencia de vida que es también cultural y social. Estudiantes que vivieron esta etapa relataron una serie de sentimientos que antecedieron la experiencia de este proceso y que reaparecieron en el exacto momento del encuentro con la comisión. En nuestra perspectiva, esos aspectos emocionales constituyen una dimensión importante para comprender las experiencias de los estudiantes ante esta etapa complementaria a la autodeclaración racial.

El testimonio dado por Sueli Carneiro, y reproducido a continuación, es bastante ilustrativo de esta profusión de sentimientos.

[...] Cuando me enteré de que tendría que pasar por una comisión de heteroidentificación racial, comencé a cuestionar mi identidad racial. Me vi en un dilema, porque, mientras me identificaba como mulata, durante mucho tiempo mi apariencia no correspondía completamente a la imagen que yo tenía de lo que sería ser negra. En mi casa, mi madre siempre cuidaba mi cabello, haciendo que me lo alisara desde pequeña, y eso era algo que, en el fondo, yo siempre asocié a lo que era aceptable o apropiado en el contexto de la sociedad. Tuve dificultades para entender mi propio cabello, hasta que recientemente comencé a reconocerme de forma más natural, sin alisar, y percibí cuánto mi proceso de aceptación fue influenciado por mi autoimagen y por los patrones sociales en torno al cabello y al color de la piel. Llegar a la comisión fue angustiante, principalmente porque yo no tenía plena certeza de cómo sería leída. Tenía miedo de no pasar, de ser vista como alguien que “fraudaba”. Yo veía a otras personas con características físicas mucho más próximas al estereotipo de “blanco”, pero declarándose como negras o mulatas, y eso generaba en mí un conflicto interno. Durante la preparación para la comisión, yo me quedaba revisando cada detalle de mi apariencia: mi

nariz, mi boca, el color de mi piel, pero yo nunca estaba realmente segura de cómo eso sería leído por los otros [...].

El testimonio de Sueli Carneiro revela una inseguridad que no es derivada solo del desconocimiento sobre el funcionamiento de la comisión de heteroidentificación, sino también de un conflicto racial internalizado desde la infancia. Esos dos procesos la llevan a cuestionar su propia identidad racial. Al analizar su relato sobre los cuidados que su madre dedicaba a su cabello, observamos que el alisado reflejaba la imposición de un patrón estético hegemónico, que dificultaba la aceptación del cabello rizado.

Esta práctica, por lo tanto, no es solo una elección estética, sino un reflejo de un proceso de internalización del racismo, en el que características físicas negras son desvalorizadas en favor de patrones estéticos más próximos a la blancura. Según Santos Souza (1983), “[...] la posibilidad de construcción de una identidad racial positiva es también una tarea política y está directamente ligada al relacionamiento familiar”. Notamos también que, a lo largo de la juventud, Sueli comienza a afirmar su identidad, aceptando su cabello natural y modificando la imagen que tenía de sí misma.

Esta alteración en el reconocimiento de sí misma evidencia cómo la identidad racial es influenciada por factores externos, como los patrones sociales y estéticos, y cómo el proceso de autoaceptación es crucial para la reconstrucción de la identidad racial. Otro punto que merece ser destacado en el testimonio de Sueli es el uso de la categoría “negro” como forma de referirse al color de piel, demostrando una comprensión imprecisa de las categorías raciales. Esta asociación nos parece quedar evidente cuando la entrevistada se refiere a “negros y mulatos”, explicitando un imaginario colectivo que posiciona a los mulatos como un término medio entre blancos y negros (Jesus, 2021).

Esta confusión revela no solo un desconocimiento de las matices de las categorías raciales, sino también una falta de entendimiento sobre la dinámica social que moldea la construcción de la identidad negra en Brasil. Aunque atravesada por muchos sentimientos de inseguridad e incertidumbre, Sueli expresa una perspectiva positiva frente a la experiencia vivida en la comisión de heteroidentificación, destacando algunas alteraciones en su percepción sobre su identidad racial y el impacto de este momento en su autoafirmación.

La experiencia de la comisión fue rápida, pero muy intensa. Yo estaba nerviosa, pero al final fue bien tranquila. No recibí muchas preguntas, pero al mismo tiempo, fue un momento de reafirmación. Cuando finalmente vi que fui aceptada, fue un alivio. No solo por la garantía del cupo, sino por haber sido reconocida como una persona negra. A pesar de, por mucho tiempo, haber sido cuestionada sobre mi identidad a causa de la apariencia y de mi cabello, hoy, después de pasar por este proceso, me siento más segura y firme sobre quién soy. Yo sé lo que es ser mulata y ser negra, y eso no me hace menos o más negra que nadie. Hoy, mi proceso de autoafirmación está mucho más claro. Yo me reconozco como mulata, y me enorgullezco de eso, pues es una identidad que carga tanto mi pertenencia como la lucha que las personas negras, mulatas y de otras identidades raciales necesitan continuar librando. Pasar por la comisión no fue solo una cuestión de aprobación para el cupo, sino una experiencia profunda de concientización racial, y yo percibo que la batalla continúa todos los días, no solo en cómo me veo, sino también en cómo soy leída por los otros, tanto dentro como fuera de la universidad.

Aunque el propósito de este procedimiento no sea el de validar identidades raciales, Sueli relata que él tuvo ese efecto para ella, proporcionando una autoafirmación de su identidad como persona negra. El momento que antecedió esta etapa y la experiencia vivida durante el proceso generaron un movimiento educativo y de concientización racial, que trascendió las expectativas que ella había construido hasta aquel momento. En última instancia, esta vivencia se tornó un proceso de fortalecimiento de la identidad de Sueli, mostrando el impacto subjetivo y transformador que este tipo de práctica puede tener en la vivencia personal de un individuo.

Como explicamos anteriormente, los procedimientos de heteroidentificación en la UFMG están compuestos por dos momentos distintos y complementarios: la primera comisión regular y la segunda comisión de recurso, disponible para aquellos(as) candidatos(as) que fueron rechazados en la primera comisión, sea por recibir 3 o más votos de rechazo o por ausencia. La próxima entrevistada, Lélia Gonzalez, centró su testimonio en los sentimientos movilizados al ser rechazada en la comisión regular, pero ser aprobada en la comisión de recurso.

La experiencia en las comisiones de heteroidentificación fue algo muy intenso para mí. La primera vez que pasé por la comisión, fui rechazada, lo que me dejó bastante afectada. En la mesa, había solo una persona negra y varias personas blancas, y yo descubrí que para ser aprobada era necesario que la mayoría de los votos fuera favorable. Cuando fui rechazada, no lo creí. Tuve que presentar un recurso y escribí una carta explicando mi identidad, refiriéndome a mi madre como blanca, aunque yo reconocía mi herencia ancestral y me veía como una mujer negra. La

idea de ser mestiza, y de tener que definirme, siempre fue muy complicada para mí. Yo me reconocía como mujer negra, pero no conseguía aceptar que el sistema, de forma tan rígida, me forzara a poner una etiqueta que no definía exactamente lo que yo sentía. Yo pasé por muchas dificultades en ese proceso. Fui muy cuestionada sobre mi identidad, lo que me causó un desgaste emocional. Hubo momentos en que yo pensaba que tal vez no era para ser, que tal vez la universidad no era mi lugar. Pero fui persistente y, con el apoyo de amigos y de un movimiento negro, conseguí pasar en la segunda comisión. Esta vez, la situación fue diferente. La comisión fue más diversificada, con más personas negras, y yo realmente sentí que el proceso fue más justo.

Aunque el rechazo en la primera comisión de heteroidentificación no significa, en el caso de la UFMG, “la pérdida del cupo” por parte de los candidatos, podemos notar en el testimonio de Lélia que el rechazo, incluso si provisional, representó un momento crítico en su autoimagen, en la medida en que expuso una incompatibilidad entre la autodeclaración de la candidata y la forma en que ella fue socialmente leída por la comisión. Aunque crítica al proceso, podemos notar que la candidata Lélia Gonzalez también fue capaz de realizar la heteroidentificación de los miembros de la comisión, presumiendo que, por ser predominantemente blancos, ellos no habrían interpretado correctamente sus características.

Conforme a lo descrito en la convocatoria, después de ser rechazada en la primera comisión, Lélia fue reubicada y programada para la segunda comisión (de recurso), en la que el análisis por medio de fenotipo se repitió. A ejemplo de la primera comisión, Lélia también fue capaz de proceder a un análisis fenotípico de los evaluadores, identificando esta vez, una mayoría de personas negras. Esta mayor diversidad racial, según Lélia, habría contribuido para que el proceso “fuera más justo”, es decir, que la confirmaran como persona negra.

Aunque parte de los entrevistados, incluyendo los estudiantes autodeclarados negros, relatan haber atravesado momentos de angustia e inseguridad antes de la realización de los procedimientos de heteroidentificación, como expresa Abdias do Nascimento, “Yo pasé meses de martirio hasta el procedimiento de heteroidentificación”, el proceso de confirmación de la autodeclaración emergió, para algunos candidatos, como un espacio de confirmación de la pertenencia racial, que contribuyó a la elevación de la autoestima y al fortalecimiento de la trayectoria académica. Milton Santos, por ejemplo, afirma que “fue un proceso de politización, de conocer más sobre mi propia identidad”.

Los testimonios ya presentados evidencian que las experiencias en estos procesos que complementan la autodeclaración racial desempeñan un papel crucial en la construcción de la identidad racial de los participantes, proporcionando un espacio de aprendizaje y toma de conciencia. Estos aprendizajes se vuelven aún más acentuados para aquellos(as) estudiantes que, además de ser evaluados por las comisiones, se vuelven evaluadores y pasan a integrar esas comisiones en la condición de miembros. Es lo que discutiremos en el próximo tópico.

La reconfiguración de la identidad racial en la transición de evaluados a evaluadores

La experiencia de transitar de la condición de evaluado a miembro de los procedimientos de heteroidentificación en la UFMG emerge como un momento de profunda resignificación identitaria para algunos de los estudiantes negros beneficiarios de cupos. Para Larrosa (2002), la experiencia va más allá de un simple acontecimiento, siendo algo que transforma profundamente al sujeto. Este proceso fue descrito por tres participantes del grupo focal. Vamos a comenzar con el testimonio de Beatriz Nascimento.

Durante la pandemia, hubo una iniciativa de ofrecer entrenamiento para convertirse en miembro de la comisión de heteroidentificación y yo lo encontré interesante porque creo que esto forma parte de un proceso de entender más sobre nuestras propias vivencias. Me pareció importante ser parte de esto, como persona. Yo entré en la UFMG en el primer semestre de 2019, y esa experiencia me trajo más conciencia sobre mi identidad.

Según Jesus (2021, p. 65), las primeras comisiones de heteroidentificación realizadas en la UFMG, orientadas a estudiantes de pregrado, fueron agendadas para los primeros días de febrero de 2019. Beatriz Nascimento fue una de las estudiantes que, por primera vez en la universidad, pasó por ese proceso, integrando el grupo de alumnos que se autodeclaraban negros. Durante el período de la pandemia, Beatriz demostró interés en participar en un taller formativo para componer la Comisión Complementaria a la Autodeclaración, con el objetivo de actuar en los procedimientos de heteroidentificación.

La decisión de participar en esta práctica evaluativa, en la condición de evaluadora, parece indicar el potencial formativo de este procedimiento, que va más allá de la simple confirmación de la autodeclaración del candidato negro (negro o mulato). El testimonio de Machado de Assis, presentado a continuación, presenta interesantes reflexiones sobre su experiencia en el procedimiento de heteroidentificación, en la condición de evaluador.

Participar de esta experiencia como evaluador era muy importante para mí. Primero, busqué saber cómo podría integrar las comisiones como evaluador, pues desde el momento en que participé en la condición de candidato, me interesé profundamente por el procedimiento. Quería ser parte del proceso y contribuir a garantizar el derecho de los estudiantes negros al cupo racial. Hice mi inscripción online en el taller formativo que antecede el proceso y, participé presencialmente en la formación. Después, me puse a disposición para las comisiones. Cuando recibí mi primera convocatoria para participar, sentí una mezcla de ansiedad y felicidad por poder colaborar. El procedimiento ocurrió a las 8 a.m. en el CAD3 de la UFMG, y, en aquel día, además de mí, había otras cuatro personas que también participarían del proceso. En la condición de miembros de la comisión, esperamos a los estudiantes en la sala. Cada miembro se quedó con su computadora, y el presidente de la comisión inició el procedimiento, preguntando el CPF y el nombre completo del candidato. En ese momento, observábamos al candidato leer, en voz alta, la declaración de confirmación de la autodeclaración frente a la comisión. Simultáneamente, cada miembro de la comisión evaluaba el fenotipo del candidato y registraba la evaluación en el sistema de heteroidentificación racial, de forma individual, sin consultar a los otros miembros. Para mí, cuando llegaba un candidato negro, que de hecho era el sujeto de ese derecho, yo me ponía muy feliz. Sentía que todo el esfuerzo valía la pena, pues estaba allí para garantizar un derecho legítimo.

El testimonio de Machado de Assis refuerza el papel educativo de los procedimientos de heteroidentificación. Evidencia además cómo su experiencia como evaluado despertó un deseo de participar más activamente en la política pública y contribuir a su éxito. Ese deseo de contribuir en la efectividad de la política también puede ser observado en el testimonio de Beatriz, como se discutió anteriormente. De acuerdo con los entrevistados, por lo tanto, la transición de la condición de evaluado a miembro de los procedimientos de heteroidentificación puede ser definida como una decisión política, motivada por el deseo explícito de contribuir para la garantía del cumplimiento de la ley de cupos.

El entusiasmo en convertirse en un operador de la política de cupos es evidente en el relato de Machado, especialmente al expresar su sentimiento al ejercer su papel como

miembro del procedimiento, participando activamente en ese proceso. El testimonio de M  e Stella de Ox  ssi dialoga muy de cerca con los testimonios anteriores, en la medida en que refuerza el potencial educativo de los procedimientos de heteroidentificación y, al mismo tiempo, evidencia su compromiso con la efectividad de la política.

Entr   en la UFMG en el primer semestre de 2021. Durante la pandemia, comencé a percibir la falta de información que yo tenía sobre mi proceso de formación e identidad, y sent   la necesidad de entender mejor esos aspectos. Entonces, fui en busca de información sobre cómo las comisiones de heteroidentificación funcionaban y supe del taller formativo. Después de la formación, mi participación no fue inmediata; fue solo en la tercera convocatoria que conseguí ponerme a disposición en el grupo de WhatsApp de la Comisión. Confieso que, aunque el deseo de participar era grande, mi timidez casi me hizo desistir. Sin embargo, recuperó el recuerdo de la formación inicial y de la importancia de mi participación. Así como me sent   segura al ver personas negras en mi comisión cuando fui candidata, percibí que sería importante para otros estudiantes negros ver a una mujer negra de piel mulata participando de ese procedimiento. Recuper   el coraje y, en mi primera participación, percibí que, a pesar del desafío, valía mucho la pena hacer mi parte. No puedo decir que es fácil estar en esa posición; al mirar a cada candidato, mi sensación de responsabilidad aumentaba. Ante la duda sobre si un candidato era mulato o no, no me eximía y rechazaba, pues sabía que esa era la decisión justa. En el primer caso en que tuve duda, respir   hondo, me acordó del procedimiento y de su finalidad: no era para perjudicar a nadie, sino para garantizar el cumplimiento de un derecho.

El testimonio de M  e Stella nos muestra cómo la entrevistada siente el peso de la decisión y de la evaluación del fenotipo, dejando evidente que el procedimiento de heteroidentificación no es un procedimiento mec  anico, ya que debe ser realizado con cuidado, t  tica y justicia. Según ella, las dudas que surgían durante las evaluaciones, sobre todo en los procedimientos regulares, siempre eran encaradas con seriedad y sentido de justicia, orientadas por el principio jurídico de “*in dubio pro societate*”⁵. Para la entrevistada, la experiencia en los procedimientos va más allá de un simple procedimiento administrativo, ya que ella lo percibe como una herramienta de inclusión y empoderamiento, con el potencial de fortalecer la identidad racial de los participantes y garantizar la equidad en el acceso a la educación.

⁵ El principio del “*in dubio pro societate*” significa que, en caso de duda, habiendo indicios mínimos de la autoridad, se debe dar seguimiento al proceso. Es un principio jurídico brasileño.

Consideraciones finales

Mientras que los testimonios obtenidos con el primer grupo de entrevistados, estudiantes que fueron evaluados por los procedimientos de heteroidentificación, evidenciaron la emergencia de sentimientos ambiguos, pasando por la inseguridad y el miedo, pero también por el fortalecimiento identitario, los testimonios obtenidos con el segundo grupo de entrevistados nos mostraron una comprensión más profunda acerca de las dinámicas institucionales y los criterios de evaluación utilizados por los procedimientos. “[...] Ahora veo el impacto que tenemos en la vida de los candidatos. No es solo sobre lo que vemos, sino sobre lo que construimos juntos” (Beatriz Nascimento). Esta declaración nos alerta sobre la complejidad de los procesos de construcción y reconstrucción de las identidades raciales y cómo son moldeadas, no solo por el modo en que las personas se ven a sí mismas, sino también por el modo en que son vistas, conforme a lo apuntado por Gomes (2005).

Además, los testimonios del conjunto de entrevistados que experimentaron las condiciones de evaluados y evaluadores afirmaron que asumir el papel de evaluador provoca una confrontación directa con los criterios que tensionaron sus propias identidades. “[...] ¿Quién soy yo para decir si alguien es o no negro?” (Machado de Assis). Esta dualidad es explorada por Munanga (2012), que destaca cómo el procedimiento de heteroidentificación racial involucra tanto la reconstrucción de memorias colectivas como la deconstrucción de narrativas excluyentes que reforzaron una supuesta inferioridad negra. Otro aspecto central en la experiencia de aquellos que, después de ser evaluados, se volvieron evaluadores, fue el fortalecimiento de una perspectiva colectiva de la identidad racial. “[...] No estamos solo confirmando las autodeclaraciones; estamos construyendo un espacio de pertenencia” (Machado de Assis). Este compromiso refleja una nueva comprensión del papel de los procedimientos como agentes de transformación social y política, alineada con la visión de Woodward (2000), que entiende la identidad como moldeada por relaciones de poder y pertenencia, es decir, las identidades son construidas en las relaciones interpersonales, pero también por las interferencias de las normas sociales, impuestas por el sistema social vigente, marcadamente opresor, excluyente y desigual.

En resumen, la transición de estudiantes negros beneficiarios de cupos de la condición de evaluados a miembros de los procedimientos de heteroidentificación no solo

resignifica sus trayectorias identitarias, sino que también amplía su percepción sobre las dinámicas de poder en el ambiente académico. Las experiencias vividas y relatadas por los estudiantes, transformadoras y desafiantes al mismo tiempo, ponen de relieve la importancia de prácticas institucionales que consideren la complejidad de las identidades raciales y el papel educativo de los procedimientos en la construcción, fortalecimiento y/o resignificación de las identidades y de las pertenencias raciales. Por lo tanto, la experiencia en los procedimientos de heteroidentificación se revela como un proceso profundo y multifacético, que no solo impacta la identidad de los candidatos evaluados, sino que también provoca una reconfiguración en las identidades de aquellos que, después de ser evaluados, se vuelven miembros evaluadores de los procedimientos de heteroidentificación. Al integrar el procedimiento, estos estudiantes se convierten en participantes activos en la construcción de la política de cupos, enfrentando y reflexionando sobre sus propias identidades raciales mientras desempeñan el papel de evaluadores.

Referencias

BARBOSA, Reinaldo Silva. **O programa nacional de assistência estudantil:** um estudo de caso no instituto federal de educação, ciência e tecnologia de Mato Grosso – Campus Cuiabá/Bela Vista. 2019. Dissertação (Mestrado em Assessoria de Administração) – Instituto Superior de Contabilidade e Administração do Porto, Porto, 2019. Disponível en: https://www.oasisbr.ibict.br/vufind/Record/RCAP_13784666f064d9668e5efc133bab3bc. Consultado el: 19 de abril de 2025.

BARDIN, Laurence. **Análise de conteúdo.** Lisboa: Edições 70, 1977.

BICUDO, Virginia Leone. **Atitudes raciais de pretos e mulatos em São Paulo.** São Paulo: Sociologia e Política, 1945.

BRASIL. **Lei 12.711, de 29 de agosto de 2012.** Dispõe sobre o ingresso nas universidades federais e nas instituições federais de ensino técnico de nível médio e dá outras providências. Brasília, DF: Presidência da República, 2012. Disponível en: https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2011-2014/2012/lei/l12711.htm. Consultado el: 19 de abril de 2025.

CUNHA, Luiz Antônio. **A universidade reformanda:** o golpe de 1964 e a modernização do ensino superior. Rio de Janeiro: Editora Francisco Alves, 1988.

DAFLON, Vitor T.; FERES JÚNIOR, João; CAMPOS, Luiz Augusto. Ações afirmativas raciais no ensino superior público brasileiro: um panorama analítico. **Cadernos de Pesquisa,** São Paulo, v. 43, n. 148, p. 302-327, jan./abr. 2013. DOI: <https://doi.org/10.1590/S0100-15742013000100015>.

FANON, Frantz. **Pele negra, máscaras brancas**. Tradução de Renato da Silveira. São Paulo: Martins Fontes, 2008.

GATTI, Bernada Elane Madureira. **Grupo focal na pesquisa em ciências sociais**. São Paulo: Cortez, 2005.

GOMES, Nilma Lino. **Identidade negra e políticas públicas no Brasil**. São Paulo: Autêntica, 2005.

HALL, Stuart. **A identidade cultural na pós-modernidade**. Tradução de Tomaz Tadeu da Silva e Guacira Lopes Louro. 11. ed. Rio de Janeiro: DP&A, 2006.

JESUS, Rodrigo Ednilson de. **Ações afirmativas, educação e relações raciais: conservação, atualização ou reinvenção do Brasil?**. 2011. Tese (Doutorado em Educação) – Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte, 2011. Disponível en: <http://hdl.handle.net/1843/BUBD-92QPQK>. Consultado el: 19 de abril de 2025.

JESUS, Rodrigo Ednilson de. **Quem quer (pode) ser negro no Brasil?**: o procedimento de heteroidentificação racial na UFMG e os impactos nos modos de pensar identidade e identificação racial no Brasil. Belo Horizonte: Autêntica, 2021.

LARROSA, Jorge. **La experiencia y sus lenguajes**. Barcelona: Laertes, 2002.

MBEMBE, Achille. **Necropolítica**. Tradução de Renata Santini. São Paulo: N-1 Edições, 2017.

MUNANGA, Kabengele. **Redisputando a mestiçagem no Brasil: identidade nacional versus identidade negra**. Belo Horizonte: Autêntica, 2012.

NEVES, Clarissa Eckert Baeta; SAMPAIO, Helena; HERINGER, Rosana. A institucionalização da pesquisa sobre ensino superior no Brasil. **Revista Brasileira de Sociologia**, Porto Alegre, v. 6, n. 12, p. 19-41, jan. 2018. DOI: <https://doi.org/10.20336/rbs.243>.

SOUZA, Neusa Santos. **Tornar-se negro**: as vicissitudes da identidade do negro em ascensão social. Rio de Janeiro: Zahar, 1983.

WOODWARD, Kathryn. **Identidade e diferença**: uma introdução teórica. Lisboa: Fim de Século, 2000.

CRediT

Reconocimientos:	No se aplica
Financiación:	No se aplica

Conflicto de intereses:	Los autores certifican que no tienen ningún interés comercial o asociativo que represente un conflicto de intereses en relación con el manuscrito.
Aprobación ética:	No se aplica
Contribución de los autores:	La autora RAMOS, Aline Oliveira fue responsable de las siguientes contribuciones: conceptualización del estudio, curaduría de datos, análisis formal, investigación, metodología, redacción del borrador original y edición del manuscrito. El coautor JESUS, Rodrigo Ednilson de contribuyó con la supervisión del trabajo, la validación de los resultados, la visualización de los datos y la revisión crítica del contenido intelectual del artículo.

Enviado el: 19 de abril de 2025

Aceptado en: 23 de junio de 2025

Publicado en: 18 de agosto de 2025

Editor de sección: Letícia Bassetto Secorum

Miembro del equipo de producción: Ronald Rosa

Asistente editorial: Gislaine Franco de Moura